RODIN

EN EL CENTRO HISTÓRICO

Febrero - Mayo

EXPOSICIÓN TEMPORAL

Atrio del Templo de San Francisco, Madero 7
Centro Histórico, Ciudad de México.
Informes: (55) 56 16 37 31

MUSEO Soumaya

www.museosoumaya.com

telcel

Auguste Rodin | *El pensador* | 1903 | Bronce con pátina verde y negra | 180 x 97 x 140 cm

MUSEO Soumaya

10 AÑOS

ENERO 2006

EPIFANÍA

VERSOS A RIVA PALACIO

SEIS SIGLOS DE ARTE
CIEN GRANDES MAESTROS

Anónimo madrileño | ***Vista del Alcázar Real y entorno del Puente de Segovia*** | c. 1670 | Óleo sobre lienzo | 157 x 237 cm

CURSO

España.
Historia, arte y tradición

Impartido por Indalecio Martínez
Coordinado por Victoria Koloffon

Temario:

-El emperador Carlos V de Alemania y I de España
-El rey administrador Felipe II
-Los Austria y su apogeo. Ribera y Zurbarán
-Felipe IV preso en su Alcázar. Velázquez
-El siglo de oro: militares, místicos y poetas
-El espíritu barroco
-Carlos II, *el hechizado*
-Los grandes palacios: resplandor en Madrid, La Granja y Aranjuez
-El Neoclasicismo y las Academias: Bayeu y Goya
-Romanticismo y reyes parlamentarios
-Modernismo y su expresión ecléctica
-Los grandes modernos: Sorolla y Zuloaga, Valle Inclán y Clarín
-La creación y el genio: Picasso y Gris, Machado y Lorca, Unamuno y Ortega y Gasset
-Arte moderno. Surrealismo y sueños: Dalí, Chillida, Tápies
-La piel del toro. Tradiciones, paisaje y religión

Inicia el 16 de febrero de 2006
Jueves, de 16:00 a 19:00 hrs.
Duración: 15 sesiones
Centro de Estudios de Telmex
Paseo del Río 186, Chimalistac, San Ángel

Donativo: $1,650.00
Informes e inscripciones:
Departamento de Servicios Educativos
Museo Soumaya, Plaza Loreto
Tel. 5616-3731 ext. 110

PIEZA DEL MES EN LORETO

LA LUZ DEL ICONO: REVELACIÓN DIVINA

ERÉNDIRA HAYDÉE NEGRETE RÍOS
ALFONSO MIRANDA MÁRQUEZ | CURADURÍA E INVESTIGACIÓN

El arte está íntimamente relacionado con el misterio de Dios.
Heinrich Pfeiffer, J.S.

Icono proviene del ruso ikona, y éste del griego antiguo εἰκών, que significa imagen. Para la Iglesia ortodoxa, es una gracia que lleva a la luz de Cristo. Dios es desconocido en su esencia, pero se manifiesta a través de la energía divina que infunde en el mundo. En la antigua Rus, el icono era un elemento sagrado, a través del cual el fiel experimenta el *ruah* o aliento primero que sopla sobre el abismo. Así, el icono es una vía para conocer a la divinidad.

Tríptico de fe

Los iconos fueron pintados al temple desde el siglo V, y para el siglo XIX, era común que se ejecutaran al óleo, como esta bella obra rusa. Muchas de estas imágenes se plasmaron en pequeños formatos, y eran protegidas con pan de oro o con láminas metálicas de plata repujada, oro o bronce. Frecuentemente se insertaban en los iconostasios –tablas o celosías que separaban a la comunidad del altar–.

De acuerdo con los cánones ortodoxos, los artistas debían inspirarse en obras antiguas. Las tradiciones implicaban un uso puntual de la iconografía, la elección de los materiales, el fondo, los colores y las secuencias. Es habitual que se repita la semiesfera o cúpula, representando al cosmos. El vientre es centro de vida, y punto focal de las figuras de los santos Pablo y Bárbara, que acompañan la adoración de los magos en las dos tablas laterales de este tríptico.

La espada y el libro

En el panel izquierdo preside la escena Pablo, vestido de verde y rojo –fe y pasión–, sujeta el libro de sabiduría, pues los Padres de la Iglesia lo designaron como *Boca de Cristo y heraldo de la fe.* La espada es símbolo de justicia, y de su vida como

Anónimo ruso | ***Epifanía, San Pablo y Santa Bárbara*** (tríptico) | Fines del siglo XIX, inspirado en un icono del siglo XVI | Óleo sobre tabla | 31.2 x 41.6 cm

Juan González de Mier | ***Epifanía*** | Primera mitad del siglo XVIII | Concha nácar, óleo, temple, pintura de oro y polvo de plata sobre tabla | 84.5 x 126.5 cm

militar. San Pablo nació en Tarso, capital de Cilicia. El día de su circuncisión fue llamado Saulo (deseado), como el primer rey de Israel. Tras su conversión al cristianismo adoptó el nombre latino Paulus (pequeño), por humildad o como homenaje al procónsul romano de Chipre, Sergius Paulus. No conoció a Jesús ni formó parte de los primeros apóstoles. Cristo le habló en el camino de Damasco: *Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?*, y de ser un detractor de la nueva doctrina, se convirtió y tuvo un papel trascendente en la difusión de la fe entre los gentiles. Se le reconoce como uno de los fundadores del catolicismo, ya que lo independizó de la religión judaica para hacerlo universal.

La torre con tres vanos

Se afirma que santa Bárbara nació en Nicomedia, capital de Bitinia, situada a orillas del Mar de Mármara. Para evitar que se convirtiera al cristianismo, su padre la encerró en una torre iluminada sólo por dos ventanas; ella expuso su fe a la Santísima Trinidad al perforar el muro y abrir un "tercer vano", lo que será su atributo iconográfico más usual, como aparece en el lateral derecho de esta obra.

La mártir de Medio Oriente consiguió que un sacerdote pasara como médico para instruirla en la religión, pero al enterarse su progenitor que se había convertido, la amenazó. Bárbara escapó y se refugió en un peñón; fue denunciada y siendo presa se negó a abjurar, por lo cual la entregaron al juez Marciano, quien la hizo padecer grandes tormentos. Al final, su padre la llevó a la cima de una montaña donde la decapitó, y en castigo fue fulminado por un rayo.

El culto a la santa inició en Oriente, y su devoción se hizo popular en Occidente gracias al arzobispo de Génova, Santiago de la Vorágine. Un antiguo salmo reza: *Santa Bárbara bendita/ que en el Cielo estás escrita;/ santa Bárbara doncella/ que en el Cielo eres estrella;/ líbranos de un rayo y de una centella.*

Epifanía: la manifestación divina del Hijo de Dios

Al resplandor de una estrella/ buscan los Reyes de Oriente/ este sol resplandeciente/ en braços de una doncella

Fernán González de Eslava

El pasaje sólo se menciona en el evangelio canónico de Mateo (2: 1-12), y no consigna los nombres, el número de magos, la fecha o el destino del viaje, que puede ser Nazaret o Belén. Cuenta que una estrella reveló a los sabios de Oriente el nacimiento del rey de los judíos, y fueron a buscarlo a Jerusalén. El rey Herodes, quien gobernaba en Palestina, los interrogó y les hizo prometer que regresarían cuando hubiesen encontrado al Niño, para que también él fuera a adorarlo. *La estrella que habían visto* […] *les precedía, hasta que vino a pararse encima del lugar donde estaba el niño* […] *y, llegando a la casa, lo vieron con María, su madre, y de hinojos le adoraron y, abriendo sus cofres, le ofrecieron como dones oro, incienso y mirra. Advertidos en sueños de no volver a Herodes, se tornaron a su tierra por otro camino.*

Al principio los magos –del persa *magu* o *maga*– se consideraban astrólogos que predecían el futuro en las estrellas. La Iglesia se interesó en mostrar el homenaje a Jesús por todos los reyes del mundo, y Tertuliano, uno de los primeros escritores cristianos fue quien los mostró como soberanos.

Los dones obsequiados son símbolos místicos del Nuevo Sol:
- Oro: la majestad de Jesús como rey de los judíos
- Mirra: la naturaleza humana con que se ungía al Hijo de Dios
- Incienso: la naturaleza divina que ilumina al mundo

En cuanto al número de magos, en el arte paleocristiano a veces son dos, cuatro o hasta doce. Prevaleció por razones bíblicas, litúrgicas y simbólicas que eran tres como en esta tabla; la cifra sagrada de la Santísima Trinidad, y los tres dones otorgados al Niño Dios. También correspondían a las edades del hombre, a las razas del género humano, que descendían de los hijos de Noé: Sem, Cam y Jafet, y de los continentes entonces conocidos: *Tres Magi tres parti mundi significant: Asiam, Africam, Europam* (Pseudo Beda). Para el siglo XIX, ya era común la representación de un gobernante de tez oscura, que en la obra se dirige a un san José anciano. De acuerdo con el investigador francés Louis Réau, los nombres latinos Gaspar, Melchor y Baltasar aparecieron por primera vez en 845, en el *Libere Pontificalis* de Ravena; luego pasaron al idioma español y a otras lenguas romances con algunas variaciones. Los etíopes los llamaban Athor, Sater y Paratoras; los hebreos los conocían como Magalath, Galhalath y Serakin; en lengua siriaca eran Kagpha, Babadilma y Badakharida; y para los griegos Apelicón, Amerín y Damascón. La Iglesia celebra la festividad el 6 de enero, día en que originalmente se festejaba el bautismo de Cristo en el río Jordán.

El espléndido tríptico perteneció al acervo de Gonzalo Obregón. La escena se enmarca por edificios neoclásicos que distan del humilde pesebre donde nació Jesús. Asisten a la revelación del Hijo de Dios, un sacerdote –quizá donante– quien contempla la escena, y en la apertura de gloria, tres ángeles anuncian la Epifanía o manifestación divina del creador. Un mensajero celestial con su mano manifiesta la autoridad del Niño y con su dedo índice señala al redentor.

Cristo, luz verdadera, es revelado en el icono, que refiere al primer día de la Creación: *Hágase la luz.* Para Oriente, la imagen es la manifestación de Dios y esencia del Todopoderoso. Es un vínculo entre lo material y lo espiritual. Para el fiel la imagen no es obra humana, pues evoca a la divinidad, tal como en Occidente la adoración del Santísimo Sacramento trasciende a la Sagrada Forma y a la custodia, para develar el poder supremo en la tierra. San Juan escribió las palabras de Jesús: *Quien me ha visto a Mí, ha visto a mi Padre.* De ahí que quien haya sentido la luz del icono o venerado al Santísimo, ha contemplado el divino rostro de Dios.

CONDUMEX EN MUSEO SOUMAYA

Optimismo poético: versos a Riva Palacio

ERÉNDIRA HAYDÉE NEGRETE RÍOS
ALFONSO MIRANDA MÁRQUEZ | CURADURÍA E INVESTIGACIÓN

La risa es un gesto mediante el cual la sociedad rompe toda la rigidez del espíritu, del carácter, e incluso del cuerpo.
Henri Bergson

La vida no es trágica, es cómica.
Jacques Lacan

La presencia en Museo Soumaya del Centro de Estudios de Historia de México Condumex, abre este 2006 con un poema dedicado *Al planetario y cósmico general Riva Palacio,* ilustrado *Con el pincel por encima/ sube buscando las brevas/ El pintor de aquesta carta/ Quino Martinez Lumbreras./ Dixit.* El manuscrito pertenece al Fondo DCXCIII, de la Colección Adquisiciones Diversas. El autor, J. Navarro Reverter, dividió sus versos en tres partes: el lumbago, el pliego, y excélsior.

I. El lumbago

¡Por un lumbago partido/ estoy aquí General!/ Triste, inválido y recluso/ pienso que la humanidad/ a merced del viento vive;/ dó el viento quiere, allá va...

J. Navarro Reverter | **Poema *Al planetario y cósmico general Riva Palacio*** | 1894 | Fondo DCXCIII, Colección Adquisiciones Diversas | Centro de Es tudios de Historia de México Condumex

Es muy probable que el autor de estas palabras sea el político y literato hispano Juan Navarro Reverter (Madrid, España, 1844-1924), quien fuera ministro de Hacienda por el partido conservador. En una época cuando España enfrentaba la pérdida de sus últimas posesiones de ultramar y las distintas facciones pugnaban por mantener sus privilegios, fueron comunes los reveses políticos, y el propio Navarro, tras rechazar la jefatura de su grupo, consiguió un nuevo ministerio por el partido liberal.

Un vientecillo sutil/ que con deshonestidad,/ locamente enamorase/ de mi Gran región lumbar,/ desciende del Guadarrama,/ corre por la Capital/ deslizase silencioso/ llega y penetra en mi hogar;/ me coje por la cintura/ y besa que besarás/ con sus traidoras caricias/ me parte por la mitad.

El poeta se quejaba del lumbago, ese dolor agudo y persistente que ataca la espalda y la cadera. Se dice que en ocasiones, Galeno –considerado uno de los padres de la medicina–, recurría a la risa como método terapéutico; y según cuentan, el filósofo ilustrado Voltaire deseaba morir riendo. El enfermo puso *al mal tiempo, buena cara,* y prefirió reír de sus desventuras y compartir las desgracias tanto físicas como las de aquella turbulenta postrimería del siglo XIX, con su buen amigo y destinatario de este texto: el gran intelectual y hombre de armas, Vicente Riva Palacio (1832-1896).

II. El pliego

[...] *Y cuando creí llegada/ la hora del espirar,/ un pliego me dan... ¿que es esto?/ ¡Aventura singular!*

Juan Navarro Reverter coincidió en Madrid con Riva Palacio cuando en 1894 fueron hechos estos versos. El general mexicano vivía en la capital ibérica desde 1886, año en que fue designado ministro de México en España. Fue

uno de los más insignes personajes del siglo XIX. Nació en 1832; su madre era hija del notable insurgente Vicente Guerrero (1783-1831). Estudió leyes e inició su brillante carrera militar en la lucha contra la segunda intervención francesa (1863-1867). Como jefe del Ejército del Centro, don Vicente llevó prisionero a Maximiliano de Habsburgo (1832-1867) desde el convento de Santa Cruz hasta la ciudad de Querétaro. Es irónico que días después, su padre Mariano Riva Palacio, fuese designado abogado defensor junto con otros juristas, en el proceso de guerra al que se sometió al depuesto monarca.

Como investigador llevó a cabo la dirección de la extraordinaria obra *México a través de los siglos* (1880). Asimismo, escribió varias publicaciones esenciales para el periodismo crítico como *El Ahuizote* (1874-1876).

Sus ideales libertarios lo llevaron a una España desencantada, que según el filósofo Miguel de Unamuno, vivía el sentimiento de pérdida ante el freno impuesto por el espíritu conservador. La avanzada americana en la política y en la literatura, cargada de *juegos de ingenio y agudeza* fue aprehendida por los españoles. Debido a la enfermedad de Navarro Reverter, nuestro Riva Palacio le escribió un pliego donde el mexicano puso en práctica aquella forma gozosa de ver la vida. Dicho texto es al que se alude en este poema:

Un retrato... lisonjero.../ magnífico, magistral/ con la calva reluciente/ […] *que panacea divina ha sido para mi mal,/ pues leer la carta y reirme y su testo saborear;/ asombrarme las pinturas/ y asombrarme a los de Más/ ya que por de Más revelan/* […] *Más que Ribalta y Ribera;/ Más que los del Escorial/ maestros famosos todos/ en el arte de pintar./ Más para Más, ya son menos/ que Más y mejor es Más.*

III. Excélsior

Y pues me puso usted bueno,/ combustible Mariscal/ apenas de casa salga/ que espero pronto será […]

El trabajo literario de Riva Palacio también abarcó novela, cuento, poesía, dramaturgia, prosa y oratoria. Tuvo acceso a gran parte de los archivos del Santo Oficio, que fueron inspiración para obras como *Monja y casada, virgen y mártir, Martín Garatuza,* –y con el escritor Manuel Payno–, publicó el célebre *Libro rojo,* donde en palabras del estudioso Carlos Montemayor: *El amor por México hizo posible que* […] *se propusieran escribir este libro. El amor por la historia de México, por el dolor de México.*

Navarro Reverter fue autor de varias obras, entre ellas *Del Turia al Danubio;* asimismo participó en el *Almanaque de La Ilustración para el año de 1882,* junto con el doctor Marcelino Menéndez Pelayo.

Ambos intelectuales se encuentran en este poema que enfrenta las adversidades con buen humor. Iniciemos este nuevo año dando la justa dimensión que permita valorar las dificultades como retos. Y pese al dolor […],*/ vuelvo á tomar los frijoles/ convidandome a almorzar,/ y a vuelta de cien abrazos/ prenda de leal amistad/ Usted me contará cuitas/ y yo comeré de Más.*

La paleografía de este documento manuscrito primario es literal, por lo que se respetó su ortografía y es autoría de quienes escribieron este texto.

SEIS SIGLOS DE ARTE

CIEN GRANDES MAESTROS

EXPOSICIÓN TEMPORAL

PLAZA LORETO

ANTIGUOS MAESTROS EUROPEOS

De autores de obras maestras para el arte occidental, que brillaron entre los siglos XV al XVIII, se han reunido espléndidas pinturas. Son de las más sobresalientes escuelas europeas: la flamenca, la española, la germana, la italiana y la francesa. El Greco, El Españoleto, Zurbarán, Murillo, Juan de Flandes, Sánchez Coello, Bayeu y Subías, Brueghel, Rubens, Van Dyck, Hals, Cranach, discípulos de Da Vinci y Miguel Ángel Buonarroti; Bernardino Luini, Filippino Lippi, Tiziano y Tintoretto, constituyen una reunión excepcional para disfrutar la belleza con obras que perduran en nuestra emoción, ahora en México.

ARTE VIRREINAL

El encuentro del Nuevo Mundo dio inicio a una era histórica y artística con obras inéditas en su lenguaje simbólico y estético. Pinturas y esculturas religiosas; la vida cotidiana presente a través de biombos, textiles y cocos chocolateros son muestra de la realidad novohispana. Pintores como José Juárez, Cristóbal de Villalpando, Juan Correa y Miguel Cabrera, entre otros, pueden ser admirados en esta sala junto con magníficos maestros anónimos que en mosaicos de plumas, enconchados, muebles o herrajes dan cuenta del sincretismo cultural que fue heredado al México independiente.

RETRATO Y PAISAJE MEXICANO DE LOS SIGLOS XVIII Y XIX

El siglo XIX Neoclásico y Romántico consolidó al ser mexicano. En el retrato concurren asuntos esenciales para el hombre: perdurar, afirmarse, eternizarse. Una muestra de miniaturas y relicarios, así como obras mexicanas de las presencias más relevantes en sus visiones académica y popular: Pelegrín Clavé, Felipe Santiago Gutiérrez, Hermenegildo Bustos y José María Estrada.

Fruto de la vocación científica y de aventura son los paisajes de artistas viajeros como Egerton, Chapman, Waldeck, Barón Gros y Rugendas, quienes inspiraron una de las escuelas de pintura nacional más famosas, dirigida por Eugenio Landesio, maestro de Luis Coto y del extraordinario José María Velasco.

RODIN, IMPRESIONISTAS Y EL ARTE DEL SIGLO XX

Rodin llevó la escultura hacia la modernidad con formas libres y expresivas. Una de las tres colecciones más importantes del autor en el mundo; nos lleva por un viaje a través del Romanticismo de Corot o Coubert y el Impresionismo de los maravillosos Monet, Pissarro, Degas, Renoir. Precursores y contemporáneos a Rodin como Daumier, Carpeaux y Carrier-Belleuse comparten el espacio con sus discípulos Camille Claudel y Bourdelle y los grandes maestros hasta Gaugin y la primera época de Van Gogh. Las vanguardias en el arte se muestran con pinturas y esculturas de Picasso, Dufy, Chagall, Miró, Modigliani, Ernst, Vlaminck y Dalí.

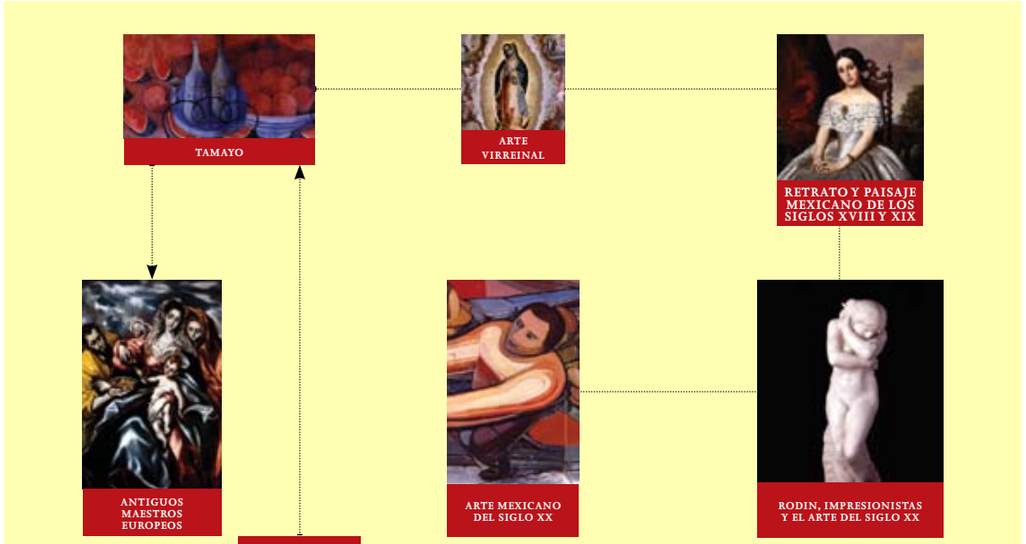
ARTE MEXICANO DEL SIGLO XX

El arte mexicano del siglo XX propuso un lenguaje propio en varios caminos visuales y emblemáticos. Los representantes más destacados de la Escuela Mexicana de Pintura: el Dr. Atl de volcanes furiosos y perspectivas curvilíneas, Rivera y sus habitantes indígenas, la denuncia social de Siqueiros y el gesto expresionista de Orozco de pinceladas violentas. Tamayo, autóctono y universal, nos lleva a la savia moderna de Zárraga, Juan Soriano y Francisco Toledo.

MUSEO SOUMAYA, PLAZA LORETO

Av. Revolución y Río Magdalena. Tizapán, San Ángel

Teléfonos 56 16 37 31 y 56 16 37 61



Horario: 10:30 a 18:30 hrs. Viernes y sábados hasta las 20:30 hrs. Martes cerrado. **Visitas guiadas:** viernes y sábados 12:00, 14:00, 16:00 y 18:00 hrs. **Donativo:** $10.00 (domingo y lunes entrada libre). Estudiantes y maestros con credencial $5.00. Adultos mayores, personas con capacidades especiales y menores de 12 años sin costo.

www.museosoumaya.com / soumaya@prodigy.net.mx

Publicación gratuita

Edición Museo Soumaya Coordinación Minerva Mogollán

Fotografía Javier Hinojosa Diseño Trilce Impresión Galas de México